

DIARIO DE

BARCELONA.

Del viernes 4 de

agosto de 1820.



Santo Domingo de Guzman fundador.

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia de Santa Isabel, de religiosas de San Francisco de Asis: se reserva á las siete y media.

Sale el Sol á las 4 h. 57 m. y se pone á las 7 h. 3 m.

Dias	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
2	11 noche.	22 grad.	28 p. 3 l. 2	S. O. sereno.
3	6 mañana.	21	28 3	idem nubes.
id.	2 tarde.	24	5 28 2 8	S. S. O. f. sereno.

Mando militar.

Servicio de señores gefes y oficiales.

Comandante el coronel D. Agustin Colomina.

Señores oficiales D. Juan Quirante, D. Josef Canaleta, D. Josef Franyoy, D. Francisco Martin de Martinez, D. Francisco Mestres, D. Juan Miquelerena, D. Josef Munbert, D. Francisco Rodriguez, D. Manuel Canaleta, D. Juan Salvató, D. Luis Nougarede, D. Pedro Pegleri, Don Josef Gonzalez, D. Guillermo Constans, D. Diego Alemán, D. Mariano Ximeno y D. Juan Clavillart. = *Ventura Mena.*

ESPAÑA.

Madrid 24 de julio.

Sr. editor: no porque los señores diputados gozan de una inviolabilidad correspondiente al alto ministerio que desempeñan, no porque el Congreso debe ser para nosotros un objeto de la mas profunda veneracion, no en fin porque la primera vez que se ha hablado en los periódicos de sus operaciones ha sido por el órgano impuro de Guasque, y con las mas villanas intenciones, se crea que las decisiones de aquella augusta corporacion se deban substraer al riguroso examen de la opinion publica. El artículo de la Constitucion, que asegura á todos los ciudadanos españoles la libertad de publicar sus ideas politicas, no excluye aquellas cuyo objeto sea la critica de los actos legislativos; y á la verdad, que cuando hemos conferido á los señores diputados los poderes necesarios para representarnos, no nos hemos enagenado de la facultad de opinar sobre el modo con que se nos representa.

Fundado en estos principios, seáme lícito preguntar: desde el 9 de julio hasta la fecha, ¿qué medidas ha tomado el cuerpo legislativo para remediar

Ayuntamiento de Madrid

los grandes, los enormes males de que adolece nuestro cuerpo político? ¿hemos visto mas que un diluvio de proposiciones, dictadas sin duda por el celo mas puro, pero aisladas, superficiales, relativas casi todas á objetos de pequeño interés? se ha consagrado una hora de tiempo á alguna de nuestras urgentísimas necesidades? ¿no se ha mirado con una especie de horror la importante cuestion de la hacienda publica, abandonándose ciegamente á un ministro, de cuya secretaría no han salido hasta ahora mas que colocaciones, honores y decretos insignificantes? ¿con qué hechizo se ha apoderado este hombre de una confianza tan sin limites? ¿ha propuesto algunas ideas ingeniosas, ha hecho algunas reducciones en los gastos, ha dado alguna prueba de estar siquiera iniciado en los primeros elementos de la ciencia económica? ¿Qué mas quisiera un ministro habil y emprendedor, que hallarse con los elementos que ha podido manejar y de que puede disponer todavia el señor Canga?

Una nacion dócil y sana, dispuesta á todos los sacrificios, acostumbrada á todas las privaciones; un clero opulento dispuesto á todo por evitar las grandes disminuciones que amenazan su riqueza; una garantia inmensa, recursos intactos, tales han sido los elementos con que pudo empezar una carrera de prosperidad y de gloria. Sus primeros pasos en ella hicieron conocer claramente cuan lejos estaba de corresponder á nuestras esperanzas, porque vimos en él tres cualidades de las que mas habian disgustado á la nacion en los precedentes ministerios: prodigalidad de patrocinio, lentitud en las grandes medidas y mezquindad en los recursos. S. E. ha cogido el fruto de estas disposiciones, y si las Cortes se dignan consultar la voz publica sobre este punto, hallarán dos pruebas irrecusables de descrédito: primera, la opinion general, de la que S. E. no ha recibido todavia una aprobacion, un elogio: segunda, el miserable éxito del empréstito, que á pesar de ser tan reducido, está muy lejos de llenarse. Solo faltaba para completar el desagrado universal que produce su modo de obrar, la prolongacion indefinida de los grillos insupportables que agovian á nuestra industria: el ministro no ha querido que le falte este perfil á su retrato; los estancos han sido el recurso de que para ello se ha valido.

A la voz estanco, todo lo mas odioso que puede producir la tiranía, todo lo mas miserable que puede abortar la ignorancia, se presenta espontáneamente á la imaginacion. Restos de los siglos mas bárbaros, fuentes inagotables de persecuciones y violencias, de corrupcion y de delitos, causas perennes de miseria y de ruina, incompatibles con nuestra ley fundamental; mezquinos en sus productos, tiránicos en su organizacion, profundamente inmorales en su legislacion y mecanismo, los estancos han sido los idolos del partido servil (1), los mayores enemigos de la prosperidad industrial, las causas mas eficaces de la exasperacion de los españoles, de esta santa indignacion que les ha puesto las armas en la mano, y les ha inspirado tanto entusiasmo y energia: ¡y estos gérmenes fecundos de males son los que el ministro propone á una nacion acostumbrada á oír decir *por ahora*, cuando se le ponía cadenas *para siempre*! ¡Y la comision lo aprueba! ¡y apenas se discute una materia de tan alta importancia! ¡y el dictámen de la comision logra el voto de la mayoría! ¡los estancos renacen! ¡y éste es el

(1) *Vivan los estancos, decían en 1814 los que arrastraban la lápida.*

funesto presente que hace á la nacion el Congreso! :: El respeto me embarga la voz; pero no habrá mas que una en España, sobre esta sesion memorable: voz de amor y gratitud á los 56 representantes, que quisieron en vano oponerse á aquella determinacion.

No se nos diga que el bien se debe hacer lentamente, que todavía no es tiempo de tomar las grandes resoluciones, que hay muchos obstáculos que vencer, y que se debe ir con pies de plomo en el camino de las mejoras. A estos pies de plomo debemos los eslabones de hierro que encadenan nuestra prosperidad, y que agovian nuestros brazos. Con este language se ha respondido por espacio de muchos años á los consejos de los hombres instruidos; con este sistema hemos caminado rápidamente á nuestra disolucion. Si ahora no es tiempo, ¿cuándo ha de llegar uno mas oportuno? ¿No ha dicho el señor secretario de la gubernacion que nada tenemos que temer del partido contrario? ¿Se aguarda á que los imitadores del P. D. Simon, aguijoneados por la condescendencia del ministro de Gracia y Justicia, enciendan la tea del servilismo en sus diócesis, y propaguen el odio á la Constitucion y la desobediencia al gobierno? Ahora es tiempo de todo; pues á todo lo que sea bueno y constitucional estan dispuestos el mejor de los Monarcas y el mas dócil de los pueblos.

Aun cuando el ministerio que nos gobierna se hubiera inmortalizado con medidas eminentemente liberales y fecundas de prosperidad, y la voz publica los apellidase otros tantos Sully y Pombal, y no hubiera mas que una opinion acerca de su mérito, y resonasen por todas partes aplausos repetidos á su sabiduria y su patriotismo, no pudiera ser mas pronunciada la adhesion de ciertos señores diputados á todo lo que lleva el sello ministerial. A cuya vista la imaginacion, buscando en Francia é Inglaterra puntos muy notables de comparacion, no puede menos de sacar las mas tristes consecuencias.

Y si se consolida el sistema de estancos, ¿quién nos asegura que no se perpetuen los diezmos? ¿que no permanezcan intactos los bienes monacales? ¿quién espera economia y ahorros y mejoras si los ministros continúan logrando tan ciega aprobacion? ¿No debemos temer que se sancionen los espantosos 24 millones del ministerio de Estado?

¡O Padres de la Patria! ved nuestros males y compadecedlos! Ocupaos esclusivamente en cerrar las heridas de esta nacion desventurada, juguete tantos siglos de ministros inhábiles y opresores; sedienta de justicia y de instrucciones nuevas; dispuesta á todos los sacrificios por consolidar el magestuoso edificio de su libertad. Ayudadla en tan noble empresa, llevareis en pos nuestrás bendiciones y nuestro agradecimiento.

Y vd., señor editor, si gusta, inserte estas reflexiones en su periódico, y mande á su afectísimo A. B. C. (Suplemento al Constitucional núm. 442.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

EPIDEMIAS.

Describir la historia de los males, que afligen al género humano, y desentrenar sobre todo sus causas sensibles con los medios de precaverlas y libertarse de ellas, forman el mas rico manantial de instruccion en la literatura médica. Cuan útil hubiera sido, que en las epidemias que ha sufrido en todos tiempos la España en varios puntos de su peninsula,

Ayuntamiento de Madrid

se hubiesen conocido sus causas remotas, y que enterados de ellas, hubiésemos llegado á conocer el agente sin necesidad de vanas investigaciones. El sistema diferente relativo al origen de algunos morbos epidémicos, que presentan en su enseñanza publica los catedráticos de la escuela clínica D. Francisco Salvá, y D. Francisco Piguillem, á quienes tributo mis justos respetos por el distinguido lugar que ocupan en la republica de los sabios, ha dado lugar á las reflexiones que con imparcialidad, y lejos de sindicar los preceptos médicos de estos dos beneméritos profesores propongo con aquella sencillez que me es característica.

Cuando en los años de 1803 y 1804, en cuya época al paso que como otro de los alumnos del instituto clínico oí en las lecciones públicas, que daba mi venerado Dr. Francisco Salvá, á quien debo agradecido los rudimentos de mi práctica, *que la calentura amarilla no era nueva en Europa, y que podia nacer espontaneamente en España*; presencié igualmente la inspeccion cadavérica de algunos que murieron en el lazareto de esta ciudad; debiendo añadir que la misma opinion publicó dicho profesor en 1806 en su segundo año clínico casi todo dedicado á tratar de aquella fiebre. Esto me dió motivo á entrar en la duda si la calentura amarilla podria ser alguna vez solariega de España; tanto mas cuando el sabio Argula comisionado por el gobierno para inspeccionar y dirigir la curacion de dicha fiebre en Andalucia, hablando en su breve descripcion de aquel morbo, que padecieron algunos pueblos del mismo reino en 1800, dice entre otras cosas: *no tengo una seguridad fisica para negar, que ha podido nacer aqui, y añade: lo cierto es que sufrimos la calentura amarilla, aunque juzgo, repito, es inaveriguable el determinar de donde ha nacido.*

Mr. Valentin fundado en los últimos pasages que acabo de describir, y en los datos de diferentes corresponsales de Cádiz, quienes han observado casi siempre la reproduccion y terminacion del contagio de dicha fiebre en una misma época, en las diferentes veces, que la padeció aquella desgraciada ciudad dice: que no está aclarada todavia la historia de las epidemias de España, ni tampoco si las que han reinado desde el principio de este siglo son de origen exótico ó indigeno; y dejando aparte las reflexiones hechas por Sedillot y Deveze en el *journal de medicina* de Paris del mes de mayo de este año sobre la peste del oriente, y la calentura amarilla, en el cual afirman que esta tiene el origen en el mismo lugar en que se desenvuelve; pregunto; si es cierto que Cádiz padeció en 1764 el *typhus icterodes* ó calentura amarilla de resultas de la mucha reunion de buques existentes en su puerto, de donde se originó la infeccion del aire, á cuyos miasmas deletéreos, y exalaciones hechas mas ó menos activas, y de mala indole por razon de una temperatura muy elevada y húmeda atribuyen aquellos dos franceses el principio de dicha enfermedad; ¿podrá esta desarrollarse en nuestro suelo por varias causas locales, y por las afecciones meteorológicas á que es preciso atender? ¿Está fuera de toda duda que la calentura amarilla no pueda ser alguna vez solariega de España?

Al paso que D. Francisco Piguillem en su memoria dada á luz en 1804 sobre la propiedad contagiosa de la fiebre amarilla se esmera en ponderar con razon la salubridad de nuestra península por su clima se-

reno, puro y despejado, donde se respira un aire elástico y sano, por los vientos que templan el ardor del sol, por las estaciones del año nada irregulares &c.; de suerte que las naciones extranjeras no han mirado á nuestra España como un pais mal sano y sospechoso, y que las epidemias, que se padecen de cuando en cuando por causas generales ni les han precisado á negarnos la entrada, ni á cortar sus relaciones con nosotros, añadiendo que del saludable pais en que nacimos nunca brotarian aquellas epidemias crueles y devastadoras, que inspiran tanto horror hasta á los pueblos mas remotos, si una semilla adventicia ó extranjera no lo alterase y corrompiese de tiempo en tiempo: con todo no deja de afirmar que en aquellos paises, que por su situacion y clima no experimentan los efectos de las exalaciones pantanosas, hemos visto fraguarse varias veces ciertas calenturas putridas solo por haberse amontonado un gran numero de hombres en los hospitales, cárceles, navios &c., las que han progresivamente adquirido la malignidad, y la virulencia del tiphus el mas maligno. En la memoria, que sobre estas calenturas remitió en 1796 á la academia nacional de medicina práctica de esta ciudad, en la que hace el triste recuerdo de la muerte de su benemérito padre á las cuarenta y ocho horas de haber sido infectado visitando nuestras tropas en el hospital militar de Puigcerdá, da un constante testimonio de su aserto.

En confirmacion de alguna de las proposiciones que anteceden afirma el autor, que la calentura amarilla, que considera como endémica en las Antillas, no puede engendrarse en nuestra España por las causas generales que producen las demas epidemias, la cree solo traída por contagio sin que la esfera de su accion sea muy dilatada; pues que no vuela por el aire, y cortando en fin toda comunicacion con los enfermos, y evitando el roce ó contacto de los conductores del contagio, promete que nunca contraeremos la calentura amarilla sea el que fuere el estado del aire, y de las afecciones meteorológicas, y al contrario.

Constante D. Francisco Piguiilem en su primitivo sistema, en la erudita inaugural del 1.º de julio de este año publicada en el diario constitucional de esta ciudad de numeros 113, 114 y 115 del mismo mes despues de haber hablado de la peste, de las viruelas, de la angina maligna y de la fiebre amarilla como enfermedades nacidas en paises que les señala: recibe como un dogma admitido entre los médicos sabios: *que las enfermedades tan crueles, y devastadoras procedentes de principios exóticos nunca brotarian en el saludable suelo de nuestra España, si alguna semilla advenediza y extranjera no la sembrara*, y añade: *se sigue necesariamente que está en nuestra mano el impedir su introduccion poniendo en práctica los medios, que dicta la higiene pública.* ¿De estos cánones ó preceptos médicos debemos concluir que la calentura amarilla y otros males epidémicos, que ha sufrido España no pueden ser alguna vez indigenos del pais en que vivimos?

La discusion del gran problema en orden al origen exótico, ó indigeno de algunas epidemias de nuestra España exige la mayor consideracion por la delicadeza de la materia y del interes, que en uno y otro caso debemos tomar en indagar por todos los medios posibles el germen del contagio, desvanecer sus causas y aislarlo. No intento una decision prematu-

ra y faltada de exactitud, no es mi ánimo entusiasmar á unos para combatir vanamente el sistema de otros, ni ridiculizarlo: deseo si, que se analicen y pesen las circunstancias, que se distingan los tiempos, los lugares y los hechos. La discusion no debe servir entre sabios para eternizar disputas inútiles. En medio del siglo en que vivimos, y en el cual brilla la luz de una sana filosofía, la medicina no debe quedar apática entre los progresos rápidos, que por todas partes nos ofrecen los conocimientos humanos. Memorables acontecimientos, que no se han leído aun, han causado en el arte de salud tempestades políticas, de quienes se han valido los pueblos en todos tiempos para su mayor civilizacion, y para desterrar el fanatismo fruto de una ignorancia perjudicial. La medicina española ilustrada por la esperiencia de las calamidades epidémicas, que ha sufrido nuestro país en especial desde principios de este siglo, y enriquecida nuevamente por los progresos que irá adquiriendo entre las sociedades de hombres libres, no puede menos que inspirar el mas vivo interes al estudio inestimable que presenta al observador. Con estos medios es de esperar que se sancionará algun dia en la práctica del arte de salud, en que casos y circunstancias los males epidémicos que afligen á España, sean de principios exóticos ó indigenos. = *El Ciudadano R. N.*

Habiendo leído en las *observaciones particulares* del Constitucional del 22 del pasado, el *susurro* relativo á la funcion dispuesta por la compañía española para subsidio de los pueblos contagiados de la isla de Mallorca; no puedo prescindir como ciudadano y actor que soy de la indicada compañía, de darme por resentido de la espresion que gasta el susurrador de que la funcion se ha frustrado por intrigas de los actores y de la empresa. Mi honor y el de mis compañeros falsamente denigrado con esta infundada espresion me obliga á tomar la pluma para suplicar al autor de los susurros que ó bien se sirva manifestar claramente de parte de quien fué la intriga, ó bien trate de resarcir la calumnia vindicando nuestra opinion, y absteniéndose en lo sucesivo de aventurar proposiciones erroneas, y susurros denigrativos de la agena estimacion. Los actores de la compañía española animados de los mas generosos sentimientos, convinieron gustosos en ceder su diario á favor de la humanidad angustiada el dia en que se diese la funcion que estaba dispuesta. Tanto yo, como muchos de mis compañeros á quienes lo he preguntado, ignoramos el motivo de que no se haya verificado; y por lo tanto extrañamos que diga el señor susurrador que por intrigas de los actores y de la empresa se ha frustrado. Lejos de esto, señor editor, para acreditar que no ha habido de parte nuestra la menor intriga, sepan Vd., el señor susurrador y el publico que deseando contribuir con lo que ofrecemos, al socorro de los infelices habitantes de los pueblos contagiados, tenemos entregado tanto yo como los demás compañeros que abajo firman á los Sres. D. Pablo Miralda y compañía un dia de nuestros respectivos diarios. Estimaremos que tenga Vd. la bondad de insertar en su periódico esta sencilla vindicacion de nuestro honor, para que el publico Barcelones conozca nuestro modo de pensar, y la ligereza con que en el susurro del Diario constitucional del 22 se nos trata de intrigantes, y se aja la reputacion de unos ciudadanos que se precian de serlo de la heroica Nacion Española, y que no

pueden mirar con indiferencia las calumnias é imposturas con que se les baldona. B. L. M. de Vd. S. S. S. = Pedro Viñolas. = Andres Prieto y su hermano. = Josef Galindo. = Felipe Blanco. = Agustin Llopi. = Dionisio Ibañez y familia. = Antonio Bagá. = Josef Ortiz. = Luiz Lopez. = Antonio Samaniego. = Josef Robreño. = Josef Amigó. = Francisco Peralta. = Josef Rodriguez y Solis. = Cayetano Amigó. = Maria Teresa Samaniego. = Dolores Pinto. = Concepcion Samaniego. = Antonia Fuentes. = Maria Menendez. = Francisca Riquero. = Rosa Peluso.

AVISOS AL PÚBLICO.

El capitán D. Francisco Carbonell, mallorquin del mando del jabeque nacional la Virgen del Claustro, de porte 34 toneladas, saldrá el lunes 7 del que rige para Málaga, admite cargo y pasajeros.

El martes próximo saldrá de este puerto con destino al de Génova, el jabeque sardó, nombrado La Fortuna, su capitán Francisco Navarro. Cualquiera que guste aprovechar esta ocasion para embarcar algo, ó bien ir de pasajero, se sirva conferirse con el sobredicho capitán en la plaza de la Constitución.

Embarcaciones venidas al puerto el día de ayer.

De Villajoyosa y Tarragona en 11 dias, el patron Pedro Sagarra, valenciano, laud San Jaime, de 12 toneladas, con esparto obrado de su cuenta. = De Alicante, Vinaroz y Tarragona en 14 dias, el patron Antonio Benasco, valenciano, laud Jesus Nazareno, de 30 toneladas, con trigo, harina, goma, pasas y pleita á varios. = De Torreblanca en 4 dias, el patron Manuel Felipe, valenciano, laud las Almas, de 12½ toneladas, con algarrobos de su cuenta. = De Calpe, Denia y Tarragona en 13 dias, el patron Juan Bautista Visquert, valenciano, laud San Antonio, de 24 toneladas, con algarrobos y almendron á varios. = De Puerto-Rico y Alfaqes en 86 dias, el capitán Josef Manuel Benasco, valenciano, laud nuestra Señora del Rosario, de 40 toneladas, con cacao, café, algodón, cueros y otros géneros á varias. = De Vinaroz en 3 dias, el patron Juan Bautista Bas, valenciano, laud nuestra Señora de los Dolores, de 16 toneladas, en lastre.

Fiesta. En la iglesia de nuestra Señora de los Angeles de religiosas Dominicas, se celebra hoy la fiesta de su Santo fundador: á las diez habrá solemne oficio, y sermon que hará el R. P. Fr. Josef Marimon, religioso Agustino calzado, Lr. en sagrada Teología, y vice-rector del colegio de San Guillerme: por la tarde á las cinco y media se cantará el santo rosario por la capilla de la santa iglesia Catedral, cuyos misterios explicará el R. P. Fr. Josef Basols, Lr. en sagrada Teología, del orden de Predicadores; y se concluirá la funcion con los gozos del Santo.

Impresos. Principios ó máximas sobre contribuciones é impuestos, deducidas de las obras de Say segun la edicion de Madrid de 1816, por el Dr. D. Miguel Garcia de la Madrid. = Verdadero espíritu de Chaptal sobre el sistema prohibitivo ó coleccion de cuantas máximas vierte este autor sobre dicho sistema en su obra de la industria francesa, dos cuadernos en cuarto, por el mismo autor. Dichos cuadernos se hallarán de venta en la imprenta de Josef Torner, calle de Capellans, y en las librerías de Narciso Oliva, en la Platería, de Josef Sellent, plaza del Angel, y de Juan Roldos, calle de los Baños, sus precios el primero á 3 rs. vn. y el segundo á 2.

Poema: las vicisitudes de España por D. Josef Pelegri: conocerá el mé-

rito de este poema el que lo lea con referencia á las circunstancias de 1808, y á las presentes: no se omita la lectura de su prólogo: se vende en la oficina de Tecla Pla, calle de los Cottoners, y en la tienda de Joaquin Mayol, frente la bajada de la Canonja, á real de vellon.

Coleccion de máximas morales dirigidas al bello sexo, por los ciudadanos militares: véndese en la oficina de la viuda Roca, calle de la Librería, su precio cuatro cuartos.

Avisos. Se necesita un segundo ó primer piso de capacidad mediana para tres personas, que esté situado en las cercanías de la Rambla, calle Ancha, de los Escudellers, de San Francisco &c. &c., cuyas piezas tengan buena claridad, si puede ser con vista á algun huerto ó jardin, y cuyo alquiler valga de cien á ciento y veinte libras catalanas al año: si hubiese alguno para alquilar que reuna dichas circunstancias, se pueden dejar las señas por escrito en la oficina de este periódico, con cuya noticia pasará el interesado á ver si le acomoda.

Ignorándose el nombre del sugeto que compró unos guantes en la tienda de Francisco Rigal, plaza de San Jaime, esquina del Call el dia primero del corriente á las once de la mañana, sirvase pasar á ella por un asunto que interesa á dicho sugeto.

El jaulero que habitaba en la plazuela del Pino, se ha trasladado á la plaza del Beato Oriol, en una tienda de la esquina de la casa del señor Marques de Vilhel: el dicho hace jaulas y rateras de toda especie, y tambien vende canarios de este año.

Venta. En la tienda de Francisco España, guitarrero, calle de Escudellers, frente la puerta del Palau, se venden cuerdas de violin y guitarra de todas calidades de la mejor fábrica de Nápoles.

Retorno. En la posada del Escudo de Francia, hay una tartana y una calesa de retorno para Perpiñan, un caballo de cuatro años bueno para montar y dos mulas para vender.

En el meson de la Buena Suerte hay una galera de cuatro ruedas y una tartana de retorno para Perpiñan y su carrera, y otra para Figueras.

Alquiler. El que quiera alquilar el segundo piso de la casa núm. 24 de la calle de Santa Ana, que es muy capaz y da por la parte de detras á varios jardines, podrá conferirse con los propietarios que viven en el cuarto principal de dicha casa, para tratar del precio y circunstancias del alquiler.

Hallazgo. Frente la iglesia del Buensuceso, casa núm. 11, en el entre-suelo, se entregará un pañuelo de percala blanco á la persona que dando las señas pase á recogerlo, el cual se encontró fuera de la puerta de Santa Madrona.

Sirvientes. En la calle de la Plata, casa núm. 5, cuarto principal, se necesita una buena camarera, siempre que tenga personas que la abonen.

Un jóven forastero de 20 años de edad, que sabe escribir y contar desea servir: darán razon de él en la fonda del Sable, cerca la orilla del Rech.

Teatro. Hoy se egecutará por la compañía española la comedia en tres actos titulada: *el fruto de un mal consejo contra el mismo que lo da* ó sea *el prisionero de guerra*, el baile ingles y sainete. A las siete y media.